JAUNGOIKOA ETA FORUAK.

Hé ahí nuestro sacrosanto lema. Dos palabras enlazadas por una conjuncion necesaria é indispensable, bastaron á nuestros antepasados para sintetizar el más grandioso pensamiento, cual es el de hacer feliz á todo un pueblo, al pueblo Euskaro.

DIOS Y FUEROS dijeron desde tiempo inmemorial los notables ancianos gobernantes del país, y DIOS y FUEROS contestaron siempre sus hijos y sus nietos, todo el pueblo Basco, y ahí teneis, descifrado el enigma del porqué aquella incomparable region tiene perfectamente resuelto, há centurias de años lo que todavía es, al parecer, un intrincado problema para los más sesudos diplomáticos, para los personajes más encumbrados por sus talentos y para los gobernantes más ilustres de este siglo que hemos dado en llamar el siglo de las luces; hacer la felicidad de sus gobernados, en cuanto esta felicidad sea posible en esta mísera tierra.

Hubieran dicho nuestros abuelos FUEROS y DIOS, y todo su esfuerzo hubiese resultado completamente estéril. El edificio que trataban de levantar, se hubiera desplomado con estrépito por falta de sólidos cimientos. Pero no lo hicieron así; basaron su obra inmortal en la idea de Dios, de Jaungoikoa, demostrando bien á las claras con este solo hecho, que bajo la caperuza de burdo tejido que usaban, habia inteligencias superiores, corazones grandes y pensamientos elevados cuyo hallazgo entre tantos millares de sábios regeneradores que hoy se desvelan por hacer nuestra felicidad, es por cierto bien difícil.

Probad á desterrar de nuestros usos y costumbres y de nuestro fuero escrito la idea de Dios, y veréis roto en pedazos nuestro fuero, destruidos nuestros usos, y aniquiladas, viciadas, nuestras costumbres. Pretender que esto fuera de otro modo, es pretender que se sostenga

altiva y majestuosa la hermosa estátua cuyo pedestal habeis volado con barrenos de dinamita.

Un eminente escritor contemporáneo, conocedor profundo y defensor acérrimo de nuestras cosas, decia desde las faldas del Monserrat y dirigiéndose á los euskaros en momentos en que estos veian asombrados cómo la perversidad ó la envidia formaba allende el Ebro odiosa confabulacion para derrocar el venerando monumento de nuestras Leyes, «Castilla rompe vuestro Libro, pero no podrá jamás destruir »vuestros Fueros, porque su esencia sólo vosotros podríais aniquilar»la. Conservad intacto ese espíritu y los Fueros subsistirán pese á sus »más fieros enemigos.»

Estas consoladoras frases las recogió el pueblo basco en medio de su tribulacion con inmensa gratitud. El generoso y noble defensor de su santa causa, decia verdad; el espíritu eminentemente cristiano en que están empapados los usos y costumbres y los Fueros de Euskaria, es indestructible, y la posible desaparicion de la preciada joya que aún conservamos, sólo podria admitirse á condicion de que en el pueblo basco se entronizára la impiedad, cosa que no puede suceder.

Los legisladores bascos concedieron al hombre derechos entónces desconocidos, y aún hoy muy discutibles en otros pueblos, pero tambien cuidaron á la vez de marcarle estrechísimos deberes cuya más ligera contravencion es castigada con severo rigor. Es verdad que los gobernantes de otros pueblos han seguido análogo camino, pero estos hacen las leyes para que sean simplemente respetadas, y el Fuero se escribió para que los euskaros no sólo le respetaran, sino le amaran. Yo no he tropezado con ningun basco que no ame con vehemencia esa hermosa Ley, que despues de todo se distingue por la severidad de las penas con que castiga toda pasion bastarda, toda tendencia innoble; y claro está que para que este fenómeno suceda, algo grande y misterioso debe encerrar nuestro sagrado Libro. Y es el secreto, sin duda ninguna, el perfume enérgicamente cristiano que destilan sus hojas.

No entiendo, pues, que podamos amar nuestro Fuero sin amar ántes la Santa Religion de nuestros padres, y plácemes mil doy á la Directiva de la Asociacion por su acuerdo de hacer la ostensible manifestacion religiosa que, en honor á nuestra Excelsa Patrona, la Vírgen de Begoña, está organizando.

Los euskaros somos todos fueristas porque todos somos religiosos

Jaungoikoa eta Foruak son nuestro indivisible é invariable lema, y la Directiva que así juzga este particular, interpreta fielmente, con seguridad, los sentimientos de los bascos de *allá* y de *acá.*

Tengo entendido que la suscricion que se ha abierto entre los comprovincianos todos de la Isla, para que la fiesta sea costeada por donativos voluntarios, se va cubriendo con plausible rapidez, como se verá en la relacion que mi buen amigo Gaviño promete publicar en el presente número.

Felicito sinceramente á mis paisanos y los saludo afectuosamente.

UN BASCO.

(Del *Laurak-bat* de la Habana.)

CHORI ORGANISTA.

Lengo igande baten,
Arechabaletan,
Chori papar gorri bat
Sartu zan eleizan.

Egaka zebillala
Gaišoa barruban,
Nola etzekiala
Jo zuen koruan.

Aditu ta bertatik
Organu soñubak,
Kantari ekin zion
Papar gorrichuak.

Gañera nai zituban.
Ark jo organuak,
Tekletan jarririkan
Bere erpachuak.

Aita-Gurea nola
Apaizari entzun,
Armoniuarekin
Nai zion eranzun.

Naiz organista izan
Bizi guztian ni,
Choriak lotsaurik.
Nai ninduan utzi.

Nere beatz artean
Chio, chio, eiñik;
Elizako jendeai
Farra eragiñik.

EUGENIO AJURIA.